



REFLEXIONES III

Pablo E. Inda Maldifassi

2014

Hablando de generalidades, en la sociedad que me ha tocado vivir, sin sueños comunes ni solidaridad por el otro, siento que las clases sociales verticales, desde el más pobre al más rico, de las esferas políticas que lo tienen todo y lucran con la política sin tener la necesidad de sobrevivir en un sistema injusto hecho a medida para los ricos, haciendo que la clase trabajadora mantenga vigente sus negocios, como mano de obra barata, sin beneficios sociales, gubernamentales (Salud, Educación, Transporte, Agua, Luz, etc....), como también siento que esta mano de obra, controlada a través de los medios de comunicación, controlados a través de la ignorancia, creando sus sueños. Sueños artificiales, y necesidades creadas, sin tiempo para la reflexión ni la crítica. Con un progreso medido en números, donde pavimentarlo todo es sinónimo de avance. En fin devorándolo todo, consumiéndolo todo por el afán del dinero, sin tener la capacidad de entender su entorno, su medio, y los sistemas que genera este.

A mi parecer, este sistema de clases, es un reflejo de las relaciones económicas globalizadas, donde las banderas y los límites nos hablan de una separación y no de una integración, donde el país vecino más poderoso impone su forma, su sistema, con una finalidad de conveniencia donde existe la pobreza en la abundancia. Donde este país vecino más rico que el país pobre de al lado, impone sus leyes de convivencia, obligándonos a obedecer a través de los mismos sistemas de los cuales se induce al común de la gente, velando por su propio interés sin interesarle las verdaderas necesidades del otro.

Yo me pregunto ¿Qué es progreso?, ¿acaso progreso es trabajar para enriquecer el negocio de otro sin tener tiempo para tu vida?. Para mí es una relación armoniosa de ayuda y entendimiento a la gente que lo habita como a su entorno (medio ambiente).